

## POR DONDE ANDA SU CORAZON

Paula Contreras



El librito llegó a manos de la muchacha en una ocasión memorable: el día que le dieron su primer destino en una escuela de párvulos encerrada en un pueblo de la sierra cordobesa. Se lo daba una compañera veterana en las lides profesionales. *Toma, te gustara*, le dijo. Y la muchacha, lo agradeció con torpes palabras mientras miraba ansiosamente las pastas azules y leía el título: PLATERO Y YO. Luego comenzó a leer: *Este libro, en donde la alegría y la pena son gemelas, cual las orejas de Platero estaban escritas para... que se yo para quien... para quien escribimos los poetas*



*liricos... Ahora que va a los niños, no le quito ni le pongo una coma ¡Qué bien!*

Y la muchacha marchó al pueblo serrano cargada con su bagaje de ilusiones y proyectos y con el libro de Juan Ramon en las manos. *¿Qué libro es ese? ¿Quién es Platero? ¿Qué un burro es el protagonista?*



¡Qué ingenua fue la muchacha Porque osó decir que PLATERO Y YO, era un libro magnifico?

Y ella habló a aquellos primeros alumnos. ¡Ah! ¡sí Juan Ramon los hubiese conocido! Había una niñita de grandes ojos asombrados y sonrisa forzada, tan bonita, tan tímida. La muchacha la acunó en sus brazos una mañana en que le dio muchísima lástima de ella:

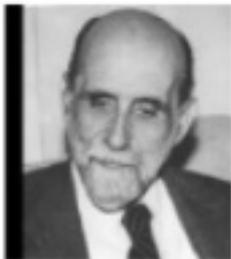


-Dime,  
guapina  
¿tienes  
frio? - No.  
- Dime  
¿tienes  
mamá? -  
No. La

enterramos Y mi padre se fue a las minas.

Yo estoy con mi abuela. Le palpaba las carnes tersas y desnudas. -De verdad no tienes frio? - De verdad. ¡Si antes de venir me tome un jarro de vino!

La niña olía a miseria y a taberna. Y como ella había más. La Maestra releyó: *Donde quiera que haya niños - dice Novalis- existe una edad de oro.* Y tomo el libro y comenzó a hablar de Platero; hasta la nena tímida de miradas asombradas y que olía taberna, se alborozó con una nueva alegría. Y en la escuela pobre y fea, hubo un nuevo y placentero quehacer: Platero fue dibujado y



recortado de miles hechuras. Y al cabo, ¡la lectura de! libro, servía de premio a los niños.

¿Qué les gustaba más? ¿Todo? No;

todo, no. Algunas cosas no la comprendían; en cambio, otras., para la muchacha fueron sorpresas muchas caritas

quietas, muchas boquitas entreabiertas, muchas miradas anhelantes y muchos ojitos llenos de brillo casi líquido.

¿Qué gustaba a los parvulitos pobres de la escuela pobre de un escondido pueblecito andaluz?

LA MIGA. *No, Platero, no. Vente tu conmigo. Yo te enseñare las Bores y las estrellas. Y no se reirán de ti*

JANGE USI *Mas rosas, más rosas.* Y los pequeñitos estiraban los bracitos y las nenas abrían sus piernecitas mirando sus faldas, quien sabe si llenas de rosas...

GOLONDRINAS. LOS HUNGAROS. LA FLOR DEL CAMINO. ¡LA PERRA RAPIDA... estaba la perra en el umbral! mirando dulcemente a su amo, con todos los perritos agarrados, en torpe temblor, a sus tetillas rosadas Si: decía bien el poeta:

... *Ahora que va a los niños no le quito ni le pongo una coma ¡Qué bien!* Porque los niños entienden al poeta, porque los niños forman esa isla espiritual caída del cielo, por donde anda su corazón.

(Publicado revista Madrigal años 50)

<https://paulacontreras.com/1-inicio/>

